Pardela Cenicienta Calonectris diomedea

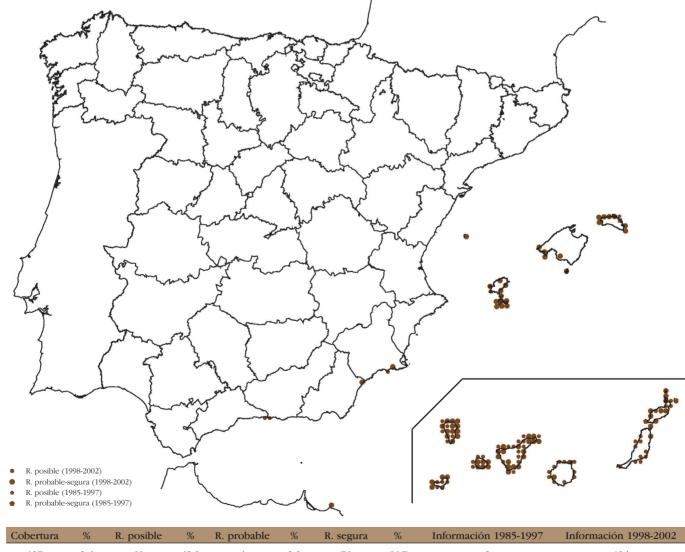
Catalán Baldriga cendrosa Gallego Pardela cincenta Vasco Gabai arrea

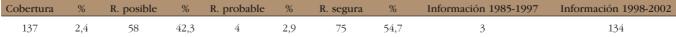


DISTRIBUCIÓN

Mundial. La subespecie nominal cría en el Mediterráneo, borealis se reproduce en Canarias, Azores, Madeira y en la costa de Portugal, y edwardsii, considerada especie distinta por algunos autores, cría en Cabo Verde. Su población europea (SPEC 2) se estima en 140.000-210.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). España. En el Mediterráneo cría en las Islas Baleares, especialmente en Menorca pero también en islotes de Cabrera, Ibiza, Mallorca y Formentera. Cría en las islas Chafarinas y Columbretes,

isla de las Palomas (Murcia) y en las de Terreros e Isla Negra (Almería). Hay indicios de posible reproducción en el litoral andaluz y en cabo Tiñoso (Murcia), pero se ha descartado en Cataluña (ICO, en preparación). La principal población cría en Canarias, en todas las islas e islotes del archipiélago. Esta especie pelágica, que sólo se acerca a tierra para reproducirse, cría en colonias en lugares inaccesibles (islotes rocosos, acantilados y cuevas) y, en Canarias, también en barrancos del interior, bajo vegetación e incluso en la arena (Martín & Lorenzo, 2001). Aprovecha descartes y deshechos de la actividad pesquera. Especie longeva que no







cría hasta los 4-6 años y con mortalidad natural adulta muy baja. Muy vulnerables a los depredadores en las colonias (Del Hoyo *et al.*, 1992). Tras la cría se dispersa por el océano Atlántico, hasta Sudamérica (Mougin *et al.*, 1988; Martín & Lorenzo, 2001) y, sobre todo, a lo largo de la costa atlántica africana.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Se estima en unas 40.000 pp. (aunque hay que tener en cuenta las dificultades de un censo adecuado), y se estableció previamente en 44.000-47.000 pp. (Tucker & Heath, 1994; Purroy, 1997). En Canarias es el ave marina más abundante y se estiman unas 30.000 pp. (Martín et al., 1987), con mayores concentraciones en Alegranza (principal colonia con 8.000-10.000 pp.), Montaña Clara (probablemente más de 1.000 pp. en La Caldera), Lanzarote (cerca de 1.000 pp. en El Mójon, Parque Nacional de Timanfaya) y Lobos (alrededor de 1.000 pp. sobre todo en La Caldera). Aunque es muy común en las demás islas, resulta menos abundante que en el pasado, pues en las más pobladas han desaparecido colonias accesibles y vulnerables (Martín, 1987; Lorenzo & González, 1993; Martín & Lorenzo, 2001), y se aprecia una reducción general. En el mediterráneo se han estimado 14.000-17.000 pp. (Purroy, 1997), pero dada la ausencia de censos completos y la alta mortalidad que viene sufriendo, una estima más conservadora debe situarla por debajo de las 10.000 pp. reproductoras. En Baleares se concentra en la costa norte de Menorca, entre Cap de Menorca y Punta Rotja, con núcleos que forman una macrocolonia de unas 1.000 pp. (y 1.600 pp. en la isla; Catchot, 1991) o 6.000 pp. (y 10.075 ± 2.453 pp. en la isla; Aguilar, 1991). Además, unas 300 pp. en islotes de Ibiza, 60 pp. en Formentera y más de 200 pp. en Dragonera-Pantaleu, Mallorca (Aguilar, 1991). López-Jurado et al. (1993) estiman 410-455 pp. en el archipiélago de Cabrera. Debido a esas diferencias, no hay información fiable de tendencia en Baleares. Pese a una cierta recuperación después de la protección de la especie y sus zonas de cría en las dos últimas décadas, su tendencia es regresiva, y no parece probable que mejore a corto plazo. En Chafarinas, De Juana & Paterson (1986)



y Cabo (1989) estimaron 1.000-3.000 pp. nidificantes en la isla de Congreso. Los trabajos de seguimiento recientes (Aranda et al., 1997; Gómez, 1999, 2000 v 2001) estiman 800-1.000 pp. en esa isla y unas pocas más en la isla de Rey, sin que se aprecie ninguna tendencia regresiva en los últimos seis años. La colonia de las Columbretes se conoce desde 1964 y se han censado 200 pp. (Martínez-Abraín & Dolz, 1988), 75 pp. (Dies & Dies, 1992) y, en los últimos años, en torno a 70 pp. (D. Oro, com. pers.) a causa, al menos en parte, de la erosión del hábitat en la zona de cría y la mortandad en artes de pesca (Belda & Sánchez, 2001). Otros puntos de cría son las islas de las Palomas, Murcia (29 pp. en 1985-1988; Robledano et al., 1993) y la de Terreros, Almería (al menos 1 pp. en 1985-1988; Paterson, 1997). En España, la mortalidad actual en pesquerías (mínimo del 4% anual), junto con el deterioro de su hábitat, hacen prever una reducción muy importante (mínimo del 65%) si no se adoptan medidas correctoras aún incipientes.

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Subespecie diomedea En Peligro (EN) y borealis Vulnerable (VU). Su captura para consumo humano se ha minimizado, pero no ha desaparecido totalmente. La protección de algunas colonias ha permitido ligeras recuperaciones locales. Sin embargo, sufre una mortalidad no natural claramente insostenible, asociada a la pesca de palangre, que afecta a una fracción importante de adultos lo que resulta especialmente grave en aves marinas longevas. A esta mortalidad en caladeros cercanos a sus colonias (Belda & Sánchez, 2001a; Cooper et al., en prensa), hay que añadir la producida en las zonas de invernada (Namibia, Sudáfrica y Brasil). La intensificación de los usos turísticos en el litoral y los depredadores no naturales (ratas y gatos) la han hecho desaparecer de muchos sitios. En la costa peninsular y algunos islotes, la presencia de Búho Real y mustélidos puede impedir que ocupen zonas adecuadas (Gutiérrez & Carboneras, 2001). Se han protegido legalmente (ZEPA, Parque Nacional o Natural) la mayoría de zonas de reproducción conocidas y, en algunos casos, las aguas adyacentes (Reserva Marina). Se han realizado recuentos más o menos esporádicos en Baleares, Columbretes y Chafarinas. SEO/BirdLife y la Secretaría General de Pesca Marítima han valorado la mortalidad accidental de aves marinas en Columbretes (Belda & Sánchez, 2001). En Canarias, la Viceconsejería de Medio Ambiente promueve campañas anuales de recogida de pollos deslumbrados y se han realizado campañas de erradicación de gatos y conejos (proyecto Life del Cabildo de Lanzarote con la Universidad de La Laguna) en el archipiélago Chinijo. Resultan necesarias acciones de conservación: protección de áreas de cría actuales e históricas; gestión activa en las colonias (eliminación de depredadores, restauración del hábitat); control o eliminación de depredadores en antiguas colonias para favorecer su reocupación; aplicación de medidas correctoras en pesquerías de palangre (SEO/BirdLife, 2002b); declaración de ZEPA marinas o ZEPIM (Zonas Especialmente Protegidas de Importancia para el Mediterráneo, Convenio de Barcelona); mantener los programas de seguimiento y comprobar los indicios de posible reproducción, especialmente en el cabo Tiñoso (Murcia).

Carles Carboneras y Juan Antonio Lorenzo

